

## PLATAFORMA ELECTORAL 2017

### PARTIDO CIUDAD FUTURA

#### SANTA FE

##### Introducción:

Los militantes del Partido Ciudad Futura, somos hombres y mujeres de la provincia de Santa Fe, gente común que todos los días, en nuestros territorios (barrios, facultades, ámbitos laborales, escuelas, etc.) construimos modos de vida alternativos; prácticas políticas que no sólo cuestionen la situación actual, sino y principalmente que ofrezcan nuevas formas de transformación social, nuevos horizontes posibles. Por ende, somos gente común haciendo cosas fuera de lo común. Nuestra militancia es prefigurativa, porque construimos en el presente la sociedad que soñamos para el futuro. Vivimos, aquí y ahora, la ciudad futura.

Quienes integramos el Partido Ciudad Futura compartimos la bandera del Socialismo del SXXI como horizonte de nuestras prácticas políticas, apoyándonos en una idea fuerza del pedagogo latinoamericano Simon Rodriguez: "O inventamos o erramos". Por lo tanto, no pretendemos cambiar un poder por otro, sino construir otro poder, muy distinto: el Poder de la Gente Común, que lleva tres principios de acción: trabajar, no mentir, no robar.

Nuestra política rechaza las especulaciones y el clientelismo como forma de construcción y organización; como así también rechaza la idea de que sólo los "políticos profesionales" son los encargados de definir los destinos de nuestros territorios. No creemos en manuales ni recetas, como así tampoco en la idea de que cuanto peor estén nuestras sociedades, será mejor para nuestros proyectos de transformación.

Por el contrario, nuestra política se basa en:

. La participación democrática y protagónica de los hombres y mujeres "comunes". En el fortalecimiento de las organizaciones populares y en la colectivización de las demandas y de las propuestas.

. La ética política y la transparencia como única forma de transformar la sociedad en que vivimos, aquí y ahora. Para eso, ambas deben estar expresadas hacia el interior del instrumento político, como un sistema permanente de rendición de cuentas hacia los militantes y la sociedad en su conjunto.

. La disputa pública, de cara a la sociedad, en cada uno de los territorios que las corporaciones económicas y el mercado han logrado conquistar o intentan transformar según sus lógicas y valores. En ese sentido, las ciudades, los pueblos, lo local, aparecen como el principal terreno a construir bajo otro paradigma, y con otros instrumentos.

. En la palabra, en el debate político, abierto, transparente. En el intercambio de ideas y en la expresión de todas las voces.



## **Como vemos la provincia.**

En la provincia de Santa Fe, conviven dos realidades territoriales claramente visibles. Por un lado, las grandes ciudades, que concentran 2.600.000 habitantes, y por otro la extensa red de pueblos, comunas y parajes rurales que conforman la mayoría del territorio provincial, y cuya población total es de 335.000 habitantes.

Pero aun con sus claras diferencias territoriales, ambas realidades comparten problemáticas que las atraviesan: la privatización y el monopolio de la tierra, la extranjerización y la precarización de la vida en general, el crecimiento de la pobreza y la violencia urbana, el desgobierno policial, los femicidios, etc. Porque tanto las ciudades con sus grandes desarrollos privados (countries, shopping, barrios abiertos, condominios, casinos), como cada localidad con el avance del agronegocio, han servido de soporte para la materialización de los proyectos de las corporaciones, cuyo objetivo principal consiste en la destrucción y la reconversión de esos territorios en base a sus preceptos y valores, que son para pocos.

La desigualdad y la violencia son la manifestación de una crisis mas profunda: la crisis de representación política, presente en cada rincón, cada ciudad, cada pueblo. Una agenda política totalmente separada de las problemáticas reales de la gente común, y proyectos políticos que no expresan más que intereses individuales y una defensa cotidiana del status quo, del sistema político realmente existente. En definitiva, partidos políticos que no pueden expresar a este siglo, a su gente y sus circunstancias.

Pero a pesar de todo esto, afirmamos que la gente común de las grandes ciudades y pequeñas localidades pueden encontrar soluciones comunes y horizontes nuevos, inexistentes en la realidad actual. Existe una crisis, pero también existe la percepción de que se puede transformar. Ciudad Futura quiere ser parte de esa tarea histórica.

El primer paso para cambiar la realidad urbana y rural de Santa Fe es discutir la idea hegemónica de que un territorio, una ciudad, una provincia y un país debe ser "competitivo" y "atraer inversiones" para crecer, y que de esas inversiones dependemos todos. No creemos en ese relato neoliberal, y como instrumento político proponemos interrogantes nuevos de un modelo a construir y un camino concreto a recorrer. Camino que ya estamos construyendo desde años mediante la gestión social de proyectos productivos, educativos y culturales, de instituciones de nuevo tipo, como en la promoción de políticas públicas que prefiguren un nuevo programa de gobierno en donde se exprese la voluntad colectiva de las mayorías. Ciudad Futura brega por construir una alianza, una red de compromisos y solidaridades entre la gente común de las ciudades y las localidades de la provincia a través de la confluencia de prácticas políticas reales, con identidades propias y capacidad de movilizar la inteligencia colectiva para la transformación de las mismas.

## **Nuestra propuesta hacia las legislativas de 2017**

Si algo caracteriza a los proyectos políticos actuales es la carencia absoluta de una agenda de trabajo, de una guía política clara. Solo vemos proyectos aislados, muchas veces marcados por la agenda mediática o por el oportunismo político, como por las características personales. Pocos saben, a la hora de votar, cual es el proyecto que llevará adelante el candidato.

Por eso, desde este nuevo proyecto político, el votante tendrá a continuación un claro panorama de qué piensa, qué quiere y qué va a hacer no sólo el candidato que resultará electo sino la fuerza política toda del Partido Ciudad Futura, tanto dentro como fuera de las instituciones. Esta



plataforma es una propuesta y un compromiso. Es la herramienta de contralor que podrán utilizar los votantes, militantes y la ciudadanía en general.

Nuestro horizonte actual está compuesto por cuatro motores que guían la acción colectiva del proyecto político.

### ***1-Red de ciudades y localidades: la democracia empieza por lo cercano***

Si bien es cierto que en el siglo XXI, las competencias sobre determinados asuntos exceden lo municipal, no es menos cierto que las ciudades y localidades pueden activar mecanismos, encontrar las brechas legales y, sobre todo, abrir una narrativa de resistencias y acciones comunes entre los ciudadanos, no solo reivindicando derechos sino haciéndose cargo de la gestión cotidiana de los mismos. Que, desde los espacios locales, se pueden instituir ámbitos de participación directa con poderes y competencias reales, sujetas a la fiscalización colectiva.

Creemos y trabajamos todos los días, en todos los territorios, para ver a las ciudades abanderando causas que exceden sus "competencias", con proyectos que muestren que se puede ir más allá de lo posible. Creemos en ciudades y localidades que, organizadas en instrumentos que expresen múltiples identidades, abran camino a nuevas políticas, leyes, prácticas, y herramientas. En definitiva, creemos en la fusión entre el afuera, los debates y prácticas heterogéneas de la sociedad civil, de la gente común, y el adentro, la agenda de las instituciones, conquistado en las urnas. Al poder actual de las corporaciones y el centralismo, le oponemos una red de ciudades y localidades del bien común.

Las dinámicas actuales de transformación de la sociedad configuran nuevas territorialidades que van en contra de toda verticalidad y liderazgo hegemónico, como de la imposición de una identidad única. Por el contrario; este instrumento político prefiere la configuración de redes territoriales entre ciudades y localidades de toda la provincia. Son tiempos de apuntalar construcciones, construir solidaridades entre gente común de distintas geografías, y no imponer referencias y sellos electorales cortoplacistas. Es tiempo de menos alianzas coyunturales y más confluencias entre identidades múltiples con un horizonte común a largo plazo. Es tiempo de nuevos instrumentos políticos.

Uno de los horizontes más claros del siglo XXI es el derecho a la ciudad, el derecho a cambiar lo local de forma colectiva. Un cambio de paradigma en la sociedad que debe reflejarse también en la agenda política, en las políticas públicas que apuntan a la organización de la sociedad en torno a valores como la igualdad y la no-violencia, mediante nuevas formas de gestión de lo común.

### ***2-Gestión Social como garantía material del proceso de cambio***

Una de las principales y más visibles consecuencias de la crisis política es la declinación de los bienes públicos administrados por el Estado, o su conversión en un mero instrumento para la acumulación privada. Cuando esto ocurre, existe una única respuesta posible: que la población se auto organice para gestionar sus propios bienes comunes.

La gestión social se vuelve una realidad concreta en el momento en que la sociedad civil se organiza para hacer, de manera horizontal, desbordando las estructuras que proponen los Estados



tomando a su cargo la gestión de los espacios que este le transfiere o que construye la propia sociedad organizada cuando el Estado no los genera. Es decir, cuando los ciudadanos dejan de reproducir solo ratificaciones o rectificaciones de los actos de gobierno y empiezan a dialogar con el Estado y los gobiernos, a proponer, a exigir, a complementar o denunciar y mostrar otras formas posibles de gestión de lo social. En la gestión social anida la sociedad futura, y en esa sociedad organizada que gestiona lo común, o las problemáticas del común que deben resolverse en común, es donde se encuentran los gérmenes de nuevas formas de poder y de democracia.

Ciudad Futura se propone acompañar y apuntalar la gestión social que desarrollan amplios sectores de la sociedad, de distintas ciudades y localidades, que se organizan alrededor de sus quehaceres cotidianos en torno a diversos tipos de agrupamientos colectivos. Gestión social es también poner los medios de producción, en tanto herramientas tangibles e intangibles, en manos de una mayoría social, inventando formas de gestión que no conozcan de explotaciones ni de dominaciones, y que a su vez sean eficientes, puedan "competir" con las formas de gestión ya conocidas y universalmente aceptadas. Espacios que disputen las representaciones discursivas arraigadas en el sentido común, principalmente dos: la identificación de la eficiencia solo reducida al sector privado; y la representación de lo público como aquello que "no es de nadie". La gestión social es también la existencia en acto de nuevas institucionalidades. Institucionalidades futuras comenzando a funcionar aquí y ahora. La gestión social implica nuevas formas de entender la propiedad, las relaciones socio-productivas, el poder y la práctica democrática.

La gestión social es la única forma de revitalizar y llevar a su plenitud las aún jóvenes democracias latinoamericanas, más aun en momentos de retroceso político. Llenar el vacío dejado por los partidos tradicionales y fomentar nuevamente la participación política hacia las prácticas cotidianas.

### ***3-Transparencia y autonomía política***

Para democratizarse, las instituciones políticas y sus instrumentos deben parecerse más a la gente común. Para que eso ocurra, debe ponerse en el centro del debate la transparencia como valor y como práctica concreta de los partidos. El financiamiento de la política, los salarios, declaraciones juradas de los representantes, presupuestos, y mecanismos permanentes de rendición de cuentas tanto para los miembros del partido, como para la ciudadanía en general.

Por eso el Partido Ciudad Futura, además de promover proyectos legislativos destinados a ese fin, cuenta con un portal propio ([transparencia.ciudadfutura.com.ar](http://transparencia.ciudadfutura.com.ar)) para conocer y acceder a los presupuestos anuales, ingresos y egresos de dinero, cargos públicos y donaciones, la labor legislativa (proyectos y votaciones), la agenda de los representantes, y los distintos modos de autofinanciar la práctica y las definiciones políticas que guían la decisión de no deberle nada a nadie. Porque creemos que la autonomía económica es la única posibilidad de garantizar la autonomía política.

### ***4-Feminización de la política***

Como instrumento político del siglo XXI, Ciudad Futura pretende sintetizar y expresar el cambio cultural que está viviendo nuestro país hacia una sociedad menos machista y más igualitaria. Una lucha que como sociedad venimos dando porque queremos a todas las mujeres vivas, libres e





iguales. Una lucha que incorpora las reivindicaciones históricas del feminismo, al mismo tiempo que las trasciende a fin de interpelar a todos y todas en la construcción de una sociedad mejor. Estos niveles de movilización, de sensibilización y de aprendizaje colectivo que estamos experimentando principalmente las mujeres, como así también la sociedad en su conjunto, deben acompañarse desde la política institucional.

Hasta ahora, la política ha sido hegemonizada mayoritariamente por hombres. La corporación política, la casta que se aleja de la gente, es básicamente masculina. ¿Por qué no avanzar entonces con más y mejores mujeres en política, por qué no apostar por feminizar la política, por qué no pensar la política en femenino?

Creemos que esta decisión expresa de la mejor manera lo que está pasando hoy fuera de las instituciones del Estado y de la política tradicional. El #NiUnaMenos que interpela a los más amplios sectores sociales, a la gente común, y que excede ampliamente las pertenencias partidarias, merece una expresión política electoral que lo apoye, para ampliar los horizontes de eso que está cambiando en nuestra cultura.

La feminización de la política es pensar una política en la que el poder no se ejerza verticalmente sobre los otros, sino con los otros. Que fomente la horizontalidad, la participación y el poder compartido.

